

La Francmasonería y la tradición Hermética

R.A. Gilbert

GNOSIS #6

Como es afirmado de manera categórica por la Gran Logia Unida de Inglaterra ¹[1], la Francmasonería “no es una sociedad Secreta” y “no es una religión o sustituto de religión,” entonces ¿Qué es? ¿Y por qué deben los estudiantes de lo oculto preocuparse acerca de la historia, simbolismo y rituales de éste “peculiar sistema de moralidad, velado en alegoría e ilustrado por símbolos,” el cual es definido oficialmente como, “una de las sociedades fraternas seculares más antiguas del mundo... una sociedad de hombres preocupados acerca de los valores espirituales. A sus miembros se les enseña sus preceptos mediante una serie de dramas rituales, que siguen antiguas formas y usan costumbres de albañiles y herramientas como guías alegóricas. La calificación esencial para la admisión y continua membresía es una creencia en el Ser Supremo. La membresía esta abierta a hombres de cualquier raza o religión que puedan llenar ésta calificación esencial y que sean de buena reputación” ²[2] Quizás el ocultismo, que mira en la francmasonería, la supervivencia de las antiguas, religiones misteriosas paganas, miras algo que, como la belleza, esta en el ojo de quien la posee, porque lo que ve esta claramente invisible tanto para el cuerpo que gobierna el oficio como para el tumulto de sus miembros.

La Francmasonería tiene una historia tradicional (Alrededor de la cual, sus rituales están construidos) que coloca su origen en la era de la construcción del edificio del Templo de Salomón, pero en el mundo material, podemos seguir su historia a partir del año 1717 después de cristo, cuando la primera Gran Logia en el mundo –La Gran Logia de Inglaterra- fue fundada en Londres. Desde esa época, la Masonería se ha expandido, atravesando muchas vicisitudes a través del camino – fuertes desacuerdos, reconciliaciones, riñas sobre la jurisdicción y riñas sobre las creencias esenciales. Hasta el día de hoy está firmemente establecida en la mayoría de los países del mundo (la excepción son los países que forman parte del bloque comunista, y aquellos países que sufren bajo el fundamentalismo Islámico.

La Francmasonería Regular – la cual, entre otras cosas exige de sus miembros una creencia en Dios, prohíbe la discusión de Política y religión en su Logia, y prohíbe la admisión de

¹[1] 1. La U.G.L.E. (la Gran Logia Unidad de Inglaterra - Siglas en inglés) Es el cuerpo gobernante de la Francmasonería inglesa; las citas son tomadas de un folleto emitido por La Dirección General de Propósitos, titulado ¿Qué es la Francmasonería?. Aunque, me refiero a través del texto a la Francmasonería Inglesa, los argumentos se mantienen para el Antiguo y Aceptado Rito en los EE.UU. y para la Masonería Regular a través del mundo.

²[2] Citado de ¿Qué es la Francmasonería?, como fue reproducido por John Hamil, “The Craft: A History of English Freemasonry”, Crucible Books (El oficio: Una historia de la Masonería inglesa, Libros De pruebas difíciles (1986) p. 12

mujeres en la membresía – es más fuerte en el mundo de habla inglesa, y es una curiosa paradoja que Inglaterra, donde el Oficio es más conservador, deben haberse producido no solo los más importantes historiadores masónicos, sino también los más grandes aventureros (y los más leídos) interpretes especulativos del simbolismo masónico y la filosofía.

Ésta última, ha sido invariablemente influenciada por la tradición masónica de al Europa continental, donde los más “altos” grados y exóticos Ritos han proliferado desde mediados del siglo dieciocho. (En este punto sería bueno enfatizar que todos los “más altos” o grados “adicionales” son luego invenciones además de los tres grados de oficio de Aprendiz ingresado, Hermano de oficio y Maestro Masón, incluyendo “La Suprema Orden de el Sagrado Arco Real” – declarado en 1813 por La Gran Logia Unida de Inglaterra para ser los únicos grados de “pura Masonería antigua”, y además, de que los cuerpos gobernante de los grados “más altos” no poseen ningún control sobre los grados de Oficio.)

El complejo fenómeno de la Francmasonería Europea fue significativamente deferente de su contraparte en la Inglaterra del siglo dieciocho. Los dogmas esenciales de tolerancia y benevolencia fueron cubiertos con desde una fecha antigua con capas de especulación metafísica. Mientras que los rituales y Oficios simples eran extendidos hacia ceremonias elaboradas para una multiplicidad de grados, rangos y órdenes, los cuales conciernen historias tradicionales extravagantes y cuerpos de reglamento jerárquicos, que se divorcian poco a poco de la realidad. para el grado especificado, tales ritos representan una forma de escapar de la opresión política de regimenes iliberales y a la opresión de la Iglesia Católica Romana, la cual ha sido implacablemente hostil para con la francmasonería desde el comienzo ³[3], pero ellos inevitablemente se dejaron llevar de “la pura Masonería Antigua” a ser politizados o conducidos hacia canales esotéricos abiertos.

Dada su naturaleza, es escasamente sorprendente que haya sido de estos Ritos esotéricos dentro y alrededor de la Masonería – Los Elus Cohens, la Observación estricta, El Iluminati, La Masonería Egipcia de Cagliostro , y las mil y una Ordenes de Templos de estilo propio y Grados Caballerescos – en lugar del Oficio Masónico, que los ocultistas y masones inclinados esotéricamente de igual manera han trazado y continúan trazado su inspiración para las Ordenes de si memos, y su plétora de falsas nociones sobre el Oficio y sus orígenes.

Resulta desafortunado, que no exista refutación oficial autorizada e estas falsas nociones, pero no puede haber pronunciamiento definitivo sobre los orígenes de la Francmasonería por la simple razón de que no hay certeza de cuales son sus orígenes. Es innegable que el ritual masónico, en su esencia, está basado sobre las costumbres presumidas y las herramientas de trabajo de los albañiles medievales, pero existe muy poca evidencia para dar soporte a la popular teoría de una progresión regular de masonería operativa a secular. El Oficio a través de un hipotético periodo de “transición” durante el siglo diecisiete, en el cual los miembros que no trabajaban eran gradualmente aceptados en Logias Masónicas hasta que ellos constituían la mayoría.

³[3]El primer pronunciamiento papal contra la masonería fue La Encíclica, In eminente, aparecida en 1783

Una teoría más probable del origen – pro aun. Debe ser asegurada, solo es una teoría – es que lo que sugiere que la Francmasonería se levantó durante el siglo diecisiete de los esfuerzos de un grupo de entusiastas quienes buscaban establecer la tolerancia en la religión y el mejoramiento de la sociedad en un área en la cual la intolerancia prevalecía. Ellos se protegieron a sí mismos adoptando el mito del edificio del Rey Salomón como una alegoría de sus objetivos y utilizando la completa estructura apropiada de edificios existentes de sociedades. Una teoría eminentemente sensible, pero para los ocultistas inadecuada.

Debe haber, para este propósito, tanto un estricto contenido en masonería y una principal fuente gnóstica: la tolerancia es muy prosaica, y los edificios medievales de las hermandades son insatisfactorios de virtud debido a la inconfortablemente ortodoxa profesión de fe Cristiana. Tanto los Caballeros Templarios como los Rosacruces, ofrecen una explicación más satisfactoria del surgimiento de la masonería en su forma especulativa. El que no exista ningún fragmento de evidencia histórica que relacione los Templarios con la Francmasonería, ni ninguna certeza de que los Rosacruces como cuerpo organizado haya existido, no importa, ya que para los ocultistas – y para los masones esotéricos – La Francmasonería existe primordialmente para perpetuar las enseñanzas de las antiguas Escuelas de Misterios, y no existes, por lo tanto, una necesariamente definida, si oculta, conexión entre la Francmasonería y su supuestos precursores.

Para la demostración concluyente de tal enlace masónico, los escritores de inclinación esotérica han dedicado sus carreras literarias, solo a que su trabajo sea rechazado como equivocado por estudiosos masónicos más prosaicos. “El Esoterismo” masónico, sin embargo, ha sido, y sigue siendo, poderosamente impresionado por la aparente escolaridad de los autores como el Rev. F. de P. Castells, quien consideró que había probado más allá de alguna duda el enlace con los Rosacruces, u mantuvo que “La Francmasonería se originó con ciertos místicos Hebreos asociados con el Templo de Jerusalén, y que están representados por Cabalistas de eras históricas.”(*Our Ancient Brethren the Originators of Freemasonry*, 1932, p. 24) (Nuestros Antiguos hermanos los precursores de la Francmasonería, 1932, p. 24)

Castells escribió durante los años 1920 y 1930, y a pesar que estaba muy lejos de ser el primer “historiador masónico” sobre quien los ocultistas masónicos se habían acercado, él estaba entre los más impresionantes, ya que el unió sus estudios históricos con un análisis crítico de rituales masónicos y sus simbolismos. Y es un simbolismo masónico que ha probado siempre ser más irresistible al ocultismo más que a la historia masónica.

Los rituales de los grados de Oficio representan el progreso de los aprendices hacia la maestría del Oficio, ilustrados por la construcción del Templo, y acompañados por la inculcación de preceptos morales, culminando en el rederecho de la muerte del arquitecto Hiram Abiff, quien prefirió morir en lugar de traicionar los secretos de su Orden.

En el Primer Grado las tres “Grandes Luces” (el Volumen de la Sagrada Ley, la Escuadra y los Compases) y las tres “menores Luces” (el Sol, la Luna y el Maestro de la Logia) de la Masonería son explicados al candidato en forma simbólica, mientras en cada uno de los tres grados, las apropiadas “Herramientas de Trabajo” son explicadas también (el martillo, la regla vertical, el nivel, etc.). Existe también un elaborado diagrama emblemático, o Tabla

de Trazo, para cada grado, el simbolismo del cual – una variedad arquitectónica, bíblica y numérica, - es explicada en detalle.

Mientras tal riqueza de simbolismo tiene un muy específico significado dentro de La Francmasonería, su propia riqueza ha lo ha dejado vulnerable a las más salvajes y extravagantes interpretaciones por parte de los ocultistas y de los masones “esotéricos” quienes deben conocerlo mejor. Tampoco es lo irrazonable de tales interpretaciones disminuidas por insistencia invariable de los interpretadores al ver el Tercer Ojo como un rito de muerte y resurrección – el cual no es. Puede adaptarse el propósito del ocultismo a verlo en esta luz, pero es simple y solamente una representación de la muerte de Hiram y su exhumación subsecuente para ser sepultado de nuevo de manera decente.

Especulaciones sobre el significado de los símbolos masónicos comenzaron en el siglo dieciocho, pero intentos serios intentan relacionar esos símbolos con antiguos mitos de resurrección y creencias compartidas de la Tradición Hermética Occidental que no comenzaron sino hasta la Resurrección Oculta de finales del siglo diecinueve. Al mismo tiempo, historiadores aficionados del ocultismo comenzaron a buscar orígenes esotéricos de

la Francmasonería misma. Cuando estos dos caminos de investigación emergieron, el resultado fue curioso por supuesto.

H. P. Blavatsky, quien fue efectivamente la principal arquitecto de la Resurrección Ocultista, tuvo poco interés en la Francmasonería, pero utilizó – y creyó – mucha de la información recolectada por Kenneth Mackenzie en su Real Enciclopedia Masónica (1877), y por lo tanto a través de su propia escritura, actuó como canal para su diseminación a través del mundo Teosófico y más allá de los confines de la Masonería misma. Al grado específico Mackenzie (quien, sorprendentemente, no aceptó la Francmasonería, tenía sus raíces en el Rosacrusismo) creyó que sus propias estipulaciones no eran claras, pero él y sus colegas (F.G. Irwin, John Yarker, Dr. Woodman et al) conscientemente intentaron emular la proliferación de grandiosos grados masónicos y Ordenes esotéricas del siglo dieciocho con considerable éxito, por lo que fue de esta experiencia de Ritos exóticos que William Ginn Westcott ganó la inspiración para su inmortal Niño-cerebro, La Orden Hermética de la Aurora Dorada. Esa asombrosa creación, la cual llegó en 1888, a deberle su éxito en parte a la familiaridad creciente con el simbolismo esotérico (a través de las obras de Madame Blavatsky) en parte tanto a los ocultistas masculinos como femeninos. Es sorprendente que La Francmasonería Inglesa deba haberse levantado. Sin embargo indirectamente, a un Orden Andrógeno; debe haber proveído la estructura administrativa, el marco de su rituales y ninguna pequeña parte de su simbolismo ecléctico es aun más sorprendente, dado que la proporción de los Francmasones Ingleses interesados en ella e informados sobre el ocultismo era (y es) mínima.

De esos Francmasones quienes estaban inclinados hacia el ocultismo a finales del último siglo, la mayoría estaba profundamente envuelta en la Sociedad Teosófica, o al menos en las enseñanzas que propagaba, ellos absorbieron de ella, la noción de la gran antigüedad de las religiones de Oriente y la superioridad de la filosofía Oriental sobre los pensamientos Occidentales. De su subsiguiente confusión mental se levantaron la mayoría de los libros que han propagado ideas originales y bizarras sobre la historia y el significado de la

Francmasonería. Pero sin embargo, sus historias pueden ser confiables, y a pesar de lo equivocado de sus conclusiones, su influencia entre los hermanos ocultistas ha sido tan ampliamente propagada y tan penetrante que los estudiantes de la Tradición Hermética y su historia no puede ignorarlos si desea separar el hecho de la fantasía y comprender como la presente estructura sincrética ha sucedido.

Durante su vida, el más influyente de estos historiadores masónicos “alternativos” fue John Yarker, cuya obra monumental sobre las Escuelas Arcanas (1909) es realmente una prehistoria de la Francmasonería, la cual él vio progresando de los Misterios Egipcios y Griegos a través del Mitraísmo, Gnosticismo y Alquimia, con una breve conclusión sobre su historia de los tiempos modernos. Yarker controló o influyó numerosos Ritos casi-masones y a través de éstos dirigió efectivamente el pensamiento de muchos de sus contemporáneos esotéricos no menos de aquellos quines eran miembros de la Orden Co-Masónica, cuyas actividades él apoyaba mientras se abstenía sabiamente de unirse a ella.

La Co-Francmasonería Universal (La cual admite tanto hombres como mujeres) fue fundada en Francia en 1893 y se expandió a Inglaterra en 1902 mediante al Sociedad Teosófica, reuniendo a Annie Besant y su círculo. Una vez que la Srta. Besant estaba establecida, en 1907, como Presidente de la S.T. su apoyo, junto con C.W. Leadbeater, condujo a una rápida expansión de la CO-Masonería entre los teósofos, tomando incluso aquellos quienes habían previamente sido amargos oponentes de la Francmasonería⁴[4]. La Orden era, sin embargo, susceptible a las amplias enseñanzas de la Teosofías, como Leadbeater aclaró en su absolutamente libre de críticas “Glimpses de Masonic History” (Vistazos de la Historia Masónica) (1926): “Con el advenimiento de la Dra. Annie Besant al liderazgo de la Orden en el Imperio Británico, el enlace directo entre Masonería y la Gran Logia Blanca, la cual ha estado siempre detrás de esta. (A pesar de que todo esto es desconocido por la mayoría de los hermanos) fue una vez reabierto.” (p. 328)

Otros ocultistas vieron La Francmasonería como derivada de las Fuentes no muy lejanas de Oriente. Para Max Heindel (quien no era un francmasón) era “basado en vieja antigüedad”, su propio nombre era Egipcio (Phree messen = Hijos de la Luz), y el progreso de la “Masonería Mística” apresuraría notablemente “el Segundo Advenimiento de Cristo” (Freemasonry and Catholicism, 1931, pp. 86 & 98). (Francmasonería y Catolicismo, 1931, pp. 86 y 98).

Esto fue admitidamente una interpretación extrema: los masones esotéricos eran generalmente más cuidadosos con su imaginaciones – a pesar que Manly Palmer Hall expresaría que “La Masonería vino del Norte de África u Asia Menor, del continente perdido de la Atlántida, n bajo su actual nombre sino bajo la designación general de Adoración al Sol y al Fuego” (*The Secret Teachings of All Ages*, 1936, p. 176)⁵[5] (Las

4[4] Ej. F. D. Harrison de Bardford quien se convirtió en el Gran Secretario de la CO-Francmasonería Universal en Inglaterra, a pesar de que había dejado el Templo de Horus de la Aurora Divina ya que no le agradaba sus características.

5[5] Éste es el título por el cual es comúnmente conocido. El título correcto es “An Encyclopedic Outline of Masonic, Hermertc, Qabalistic and Rosicrucian Symbolical

Enseñanzas Secretas de Todas las Edades, 1936, p. 176). Él más adelante mantuvo que “dentro de los Misterios de la Francmasonería, yacían ocultos el antiguo arcano perdido buscado por todas las personas desde el génesis de la razón humana” (ibid p. 176), y mientras esto es estrictamente una opinión personal, los argumentos de Hall son presentados como autoritarios, y la influencia de sus libros (los cuales ha mantenido continuamente impresos) ha sido bastante esparcida entre los ocultistas Americanos a lo largo de los últimos sesenta años de manera que esos quienes no han leído nada más que sobre la Masonería han tendido a tratar sus opiniones como hechos.

En Inglaterra, otros masones especulativos han sido igualmente influenciados. J.S.M. Ward vio el símbolo masónico en los ritos de virtualmente, cada cultura humana, pasado y presente, y la Francmasonería era para él “el sobreviviente de los antiguos misterios, más aun, podemos ir más allá, y llamarlo el guardián de los misterios” (*Freemasonry and the Ancient Gods*, 1926, 2nd ed., p. 341) (La Francmasonería y los Antiguos Dioses, 1926, 2nd ed., p. 341). El enfoque simbolista de Ward sobre la historia de la masonería debe haber apelado a los ocultistas, pero ellos a menudo no saben de él, puesto que sus obras ha sido confinadas casi exclusivamente a los círculos masónicos – distinto al Dr. Westcott para quien la reserva era cierta. En lo que corresponde al Supremo Magus, o Director, de la Sociedad Rosacruz masónica. Westcott creía firmemente en el desarrollo de la Francmasonería fuera del Rosacrusismo, y él discutía fuertemente que el ritual masónico era profundamente matizado con ideas cabalísticas. Y a pesar de todas sus defectos, en su educación literaria, Westcott enseñó el valor de la investigación histórica, y así rechazó como infundadas las declaraciones de Yarker, Ward y otros por un descendiente de la Francmasonería del Mitraismo o de los Essenes (ver *Ars Quatuor Coronatorum*, Vols. 1 , 28, 29).

Pero mientras las obras meramente ocultas de Westcott han continuado siendo populares, sus escritos masónicos, virtualmente desconocidos, y en intento de llevar a la Francmasonería a ser anuncio del mundo oculto, fueron menos exitosos que sus más jóvenes y más místicos contemporáneos, W.L. Wilmshurst y A.E. Waite, ambos a quienes escribió para una más amplia audiencia que una puramente masónica. Ellos presentaron sus visiones respectivas de la Francmasonería como una parte solo de una la comprensible y continua tradición espiritual; y de más importante aun, sus obras está todavía disponibles – alcanzando e influyendo un gran numero infinito de lectores que las obras de Westcott o aquellas de sus críticos muy poco conocidos quienes escribieron para protestar contra sus errores de hechos (Waite especialmente estaba inclinado a tratar datos históricos de una forma muy arrogante).

Y esta es la paradoja del mal entendido hermético de la Francmasonería. Las ideas de su multitudinario bando de defensores de sus creencias son propagadas en libros que sobreviven cuando las vidas de sus autores (y sus oponentes) son ampliamente olvidadas, ya que no existe un hilo que los una a todos juntos. Crédulos excéntricos tales como Heindel y Leadbeater, , serios, si equivocados, estudiosos como Ward y Westcott; y luminosos místicos tales como Wilmshurst y Waite, todos comparten una apasionada

Philosophy” (Un Esquema Enciclopédico de Filosofía masónica, Hermética, Cabalística y Rosacrusiana Simbólica)

convicción de que la Francmasonería posee una llave por supuesto, la llave – la cual abrirá los antiguos misterios, la Tradición Secreta, o como quiera que lo elijamos llamar esa indescriptible alternativa al la historia mundana y pensamientos ortodoxos.

En el análisis final, que es lo que importa. Es de poca consecuencia si La Francmasonería descende o no de las misteriosas religiones de la antigüedad: lo importante es que figuras influyentes en la historia reciente de la Tradición Hermética creyeron que así fue; y ese pensamiento coloreó su percepción del Hermetismo como un todo y determinó la manera en la cual dieron a esas percepciones una expresión práctica. Sin una apreciación de su idea de la Francmasonería, a pesar de distorsionada e imprecisa, puede haber sido, que no podamos completamente comprender su rol en el desarrollo de La Tradición Hermética en la era moderna.

Tampoco esto es todo. Debemos estar conscientes de la verdadera naturaleza de la Francmasonería misma, de su relación con los sistemas esotéricos de pensamiento durante el período de su creación, y de las más esotéricas teorías de sus orígenes. Puede que ninguna de estas teorías sea correcta, que los ocultistas hayan estado en lo cierto, después de todo, en asumir una vasta antigüedad para el Oficio, pero aún si esto probará haber sido nada más que un curioso club social, su presencia, sin embargo pasiva, yace detrás de casi todas las Ordenes esotéricas de los dos últimos siglos – Ordenes cuyos creadores creían en la Francmasonería como el vehículo supremo para la transmisión de una tradicional sabiduría superior. A menos que reconozcamos la influencia de la idea de la Francmasonería e intentemos entender su naturaleza, tanto como es y como se pensó que era, nuestro entendimiento del Hermetismo será depurado. Seremos como el candidato a la iniciación masónica: en Estado de Oscuridad.

R.A. Gilbert es un anticuario vendedor de libros en Bristol, Reino Unido. Él es el autor de *“The Golden Dawn: Twilight of the Magicians”* (*La Aurora Dorada: El crepúsculo de los Magos*), y A.E. Waite *“Magician of Many Parts”* (*Magos de muchas partes*) esta actualmente trabajando junto a John Hamill, el bibliotecario de la Gran Logia Unida de Inglaterra, en *“A World History of Freemasonry.”* (Un mundo de Histori de la Francmasonería).
